

OBITUARIO / OBITUARY

José Miguel Pérez García (1957-2024)
Los sueños de un demiurgo

José Miguel Pérez García (1957-2024)
The dreams of a demiurge



El patio de Humanidades es un lugar de encuentro de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, verdadero *ágora* donde nos cruzamos con prisa, o coincidimos más sosegados, todo depende de la hora. Hacia el final de una tarde de noviembre de 2015, tropiezo con una sonrisa andante, es José Miguel. Su rostro tiene una luz especial, y me dice «he vuelto a dar clase, qué feliz me siento.» Acaba de dejar su etapa dedicada a la política y se está reincorporando en nuestra universidad. Tras los años de ausencia, siente el despiste del novato y le abruma la burocratización que la docencia ha experimentado en los últimos años. Pero pesa más su ilusión por retornar al aula, por compartir una de sus pasiones: la Historia como ciencia. Sus compañeros me cuentan que, al regresar, preguntó: «¿qué docencia puedo dar? No quiero desplazar a nadie». Y eso lo dice

a sabiendas de que su condición de catedrático le habría permitido hacerlo. Ese era José Miguel.

Un poco más tarde, y también en ese patio de encuentros universales, coincido con uno de sus alumnos de ese curso, por cierto, estudiante del grado en Geografía y Ordenación del Territorio. A mi pregunta sobre cómo le va con los estudios, me comenta con asombro: «el profesor nuevo de Historia sabe un montón». Me hace gracia lo de *nuevo*... y me llena de orgullo que valoren su sabiduría.

José Miguel fue un hombre cargado de sueños, porque para crear, primero hay que soñar. Siempre inquieto, procuraba comprender y actuar en el presente, pero desde la perspectiva que le daba la Historia. También un investigador cargado de preguntas, a las que respondía desde una mirada integradora. Pero, sobre todo, fue una persona que tendía puentes, conciliadora, que hacía pensar. Hasta su tono de voz le ayudaba a ello. Las líneas que siguen viajan por algunos de sus sueños, unos realizados y otros pendientes.

LA FORMACIÓN DE UN SOÑADOR

Cuenta su hermano Antonio que algunos rasgos esenciales de José Miguel se fraguaron en el núcleo familiar: el valor del estudio y la vocación de servicio hacia la sociedad, inculcados por su madre, a la que siempre veía leyendo, y el sentido de la responsabilidad, junto a la búsqueda de la excelencia en lo profesional, aprendidos de su padre. Ya en la adolescencia y juventud, se irán incorporando los valores éticos y morales, que le llegan desde el cristianismo de base progresista, donde la figura del sacerdote Pepe Alonso Morales resultó fundamental. En esa época, hacia los años setenta del pasado siglo, las parroquias y algunos grupos cristianos resultaron fundamentales para despertar nuestra conciencia social, y comprender que debíamos acelerar la llegada de la democracia.

Los valores ideológicos de *izquierda* se acentúan en José Miguel cuando realiza sus estudios en la Universidad de La Laguna. Allí descubre la militancia política, todavía en la clandestinidad. Es una época de mucha reflexión y lectura. Me viene a la mente ese libro de Marta Harnecker, que todos guardábamos debajo del colchón, por si acaso llegara un registro, siempre temido y, afortunadamente, nunca sufrido. También era un tiempo de debate, de encendidas discusiones en el aula, en el paraninfo, en el partido, en el bar... y, por qué no, de alguna ronda nocturna a las muchachas del colegio mayor, siempre acompañado por los timple y guitarras de sus inseparables Nino, Eduardo, Carlos, Paco Luis, Juanjo... y que me perdonen los que mi memoria no incorpora a esta larga lista.

En 1978 concluye su licenciatura en Filosofía y Letras, con la especialidad de Historia. Y tiene la capacidad de superar los dos últimos cursos en un solo año, agobiado quizás por la carga familiar que debía suponer tener un hijo estudiando en otra isla. Por aquel entonces, Gran Canaria no contaba con una universidad completa.

LA HISTORIA COMO UN SUEÑO: APORTACIONES

José Miguel sentía pasión por la Historia, y soñaba con estudiarla desde una perspectiva científica, imbuido del pensamiento de su admirado Tuñón de Lara:¹

Porque nuestro oficio, el del historiador en el más amplio sentido es el de recoger, recuperar, contrastar los hechos del pasado a través de los vestigios que han dejado (la fuente escrita, oral, plástica, arqueológica), sistematizarlos, ponerlos en conexión, interrogarles incluso con nuestras hipótesis para, al final, poderlos narrar y transmitir a todos los niveles.

Pareciera que Tuñón de Lara, del que José Miguel guardó siempre con gran cariño una pluma que le regaló, estuviese describiendo la manera con la que José Miguel abordó su oficio de historiador. Su investigación histórica cabalgó entre los siglos XIX y XX. Con su tesis doctoral titulada *La situación política y social de las Canarias orientales durante la etapa isabelina*, dirigida por su venerada Teresa Noreña Salto y defendida en la Universidad de La Laguna en 1988, aportó claves fundamentales sobre la formación del Estado liberal en Canarias durante el siglo XIX (Pérez-García, 1989). Se interesa por su organización político-administrativa, el poder político, el papel de los partidos políticos y los procesos electorales (Pérez-García, 1987; Pérez-García, 1990a; Pérez-García, 1990b; Pérez-García, 1991 y Pérez-García, 1992), así como por el denominado «pleito insular». También afronta el estudio de la prensa en esa época, y la impronta de dos personas fundamentales en la sociedad decimonónica: Antonio López Botas y Fernando León y Castillo.

Sin su mirada sobre esa etapa de nuestra historia, difícil sería hoy comprender lo acontecido durante el siglo XX (Pérez-García, 2002; Pérez-García, 2020). En el que también profundiza, ahora analizando los grupos de poder y su relación con los partidos políticos, y el papel de Canarias en el contexto internacional (Noreña y Pérez-García, 1992). La II República también centra su interés, estudiando la Constitución y las elecciones en Canarias (Alcaraz y Pérez-García, 1996; Pérez-García y Alcaraz, 2018), así como la figura de Negrín (Pérez-García, 2005), del que hablaremos más adelante. A su vez, su estudio sobre los Cabildos y la división provincial (Pérez-García, 1997) será fundamental para comprender la organización administrativa e institucional de Canarias (Pérez-García, 2004; Pérez-García, 2009).

Como decía Tuñón de Lara en la cita anterior, la tarea del historiador culmina cuando, tras la investigación, los hechos históricos se puedan «narrar y transmitir a todos los niveles». La divulgación en publicaciones educativas y didácticas también formó parte de las tareas de José Miguel, realizando aportaciones en diversos manuales escolares para la enseñanza de la historia de España y de Canarias en la Enseñanza Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. Otra acción importante de transferencia la realizó a través de la coordinación de Historia en la Selectividad, colaborando activamente en la actualización del profesorado de

¹ Intervención en el coloquio «Historia y divulgación». Casa de Velázquez, Madrid, 21-23 de junio de 1982. Publicado en (1997): Textos inéditos de Manuel Tuñón de Lara. El Historiador ante la divulgación. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 26: 41.

Bachillerato. A ello se suma su afición por «Historiar el presente», a través de artículos de opinión en prensa, en los que emplea la perspectiva histórica como recurso para dar sentido a la actualidad de Canarias, de España y del Mundo. Una conversación con él de geopolítica nos hacía tomar conciencia de realidades, aparentemente crípticas, que él conseguía explicar con la lucidez de un sabio. Tenía también alma de geógrafo, cuando analizaba los conflictos territoriales.

Mención especial merecen sus aportaciones (Pérez-García, 1999), muchas de ellas colaborando con nuestra añorada Yolanda Arencibia Santana, para mostrar el contexto histórico de D. Benito Pérez Galdós (Arencibia-Santana y Pérez-García, 2018). Ambos consiguieron acercarnos de manera magistral al conocimiento del pasado a través de la lucidez de la literatura galdosiana. Entre los dos codirigieron el proyecto «Galdós-pedia 2020. Epistolario digital», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España, FFI2016-75033-P). En él se realiza el estudio científico del archivo epistolar de Benito Pérez Galdós, con el fin de crear una base de datos digital abierta, destinada a la investigación y a la educación, donde se difunda el patrimonio galdosiano.

LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA COMO PROYECTO

La educación fue otro de los sueños de José Miguel, ya fuese desde su actividad profesional o durante su ejercicio de cargos públicos. Inició sus tareas docentes hacia la primera mitad de la década de los ochenta del pasado siglo, como profesor de Enseñanza Media, y en la Escuela de Trabajo Social de Las Palmas.

En el curso 1985-86 se incorpora como profesor de Historia Contemporánea al Colegio Universitario de Las Palmas (CULP), por aquel entonces dependiente de la Universidad de La Laguna. Aunque el Colegio se había creado en 1972, tan solo hacía dos años que se impartía el primer ciclo de la Licenciatura de Geografía e Historia. Al llegar a tercero, los estudiantes se veían obligados a trasladarse a otras universidades para poder terminar los estudios, cuestión que no siempre sus circunstancias económicas les permitían.

Quienes compartimos esos años, en los que todo se estaba iniciando, tenemos tres recuerdos: la ilusión de construir algo partiendo casi de cero, la creatividad con la suplíamos la falta de recursos materiales y la convivencia, casi familiar, entre estudiantes y profesorado. En la foto 1, donde aparece una parte de la primera promoción de la licenciatura de Geografía e Historia, resulta difícil diferenciar los roles de cada uno. Aunque empezamos en el hoy derruido edificio del CULP, pronto nos trasladaron a «La Granja», edificio próximo al Hospital Materno Infantil. No tardamos mucho en sentirla como nuestra casa, desde los despachos en forma de buhardilla, al bullicio de las aulas y pasillo, al terrero de la parte trasera del edificio, testigo de múltiples actividades y asaderos. Incluso hicimos alguna plantación en el jardín, y algún que otro drago ha sobrevivido al paso del tiempo. Tan grata fue la experiencia para José Miguel, que cuando publica

su tesis doctoral tiene unas palabras para el CULP en los agradecimientos: «A mis compañeros del Departamento de Historia y, en particular, a los del Colegio Universitario de Las Palmas, con quienes comparto ilusión y esfuerzos cotidianos en la esperanza de hacer útil la Universidad a la sociedad canaria» (Pérez-García, 1989: 9). Pues sí, José Miguel, esperanza hecha realidad: has sido muy útil a la sociedad canaria.



Figura 1. José Miguel Pérez (apoyado en la ventana) en 1986, con profesorado y estudiantes de la primera promoción de la Licenciatura en Geografía e Historia en el edificio de «La Granja».

José Miguel entusiasmaba a sus estudiantes desentrañando los entresijos de la Historia Contemporánea. Me cuenta una alumna de la primera promoción, hoy profesora de la ULPGC, que la mejor clase que recuerda de él fue cuando falleció en 1986 Tierno Galván. Ese día, José Miguel dejó a un lado el programa oficial de la asignatura, y deslumbró a todos acercando la figura del «viejo profesor» y, con ello, la historia reciente de España.

Su liderazgo se manifestó pronto y fue elegido jefe de Estudios de la División de Geografía e Historia, compartiendo con Pedro Betancor León, director por aquel entonces del CULP, con Yolanda Arencibia Santana (División de Filología) y con Rodolfo Espino Romero (Ciencias Jurídicas) la gestión del CULP. Unos años más tarde, en 1990, los cuatro serían los decanos de las correspondientes facultades al crearse la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Pero el proceso para conseguir una universidad completa fue complejo, y el CULP atravesó etapas

donde los recursos eran realmente escasos, por lo que el papel de estos gestores resultó fundamental.

José Miguel fue el primer decano de la recién creada Facultad de Geografía e Historia (1990-1998), adquiriendo la responsabilidad, como ya había hecho en el CULP, de crear un centro desde el principio. Lo recordamos buscando financiación para comprar libros –paradojas de la vida hoy lo que necesitamos son lectores– mapas, mobiliario, es decir, el material más básico. También organizando la mudanza desde la Granja al actual edificio de Humanidades, discutiendo la reforma para unir, en esa zona, la antes denominada Escuela de Magisterio y la Escuela de Ingeniería. Antes separadas por un muro, su demolición permitió crear el espacio de encuentro del que hoy disfrutamos: el patio y la cafetería, ambos esenciales en la vida universitaria. Organizó los estudios para implantar el segundo ciclo de la Licenciatura en Geografía e Historia, así nuestro alumnado ya no tendría que irse a otras universidades para acabar la carrera, salvo que ese fuese su deseo. También emprende la primera reforma del plan de estudios, que culmina en 1993 impartándose por separado los estudios de Geografía y de Historia. En 1992 se edita el primer número de la revista *Vegueta*, cuya calidad y prestigio se ha ido incrementando con el paso de los años. Durante ese periodo se incentiva al profesorado a terminar las tesis doctorales –muchos se habían incorporado muy jóvenes– y a implicarse en proyectos de investigación. Sin duda, una etapa fascinante y agotadora, en la que contó con la ayuda de un excelente equipo decanal: Josefina Domínguez Mujica, Vicente Suárez Grimón, Ernesto Martín Rodríguez y José Alcaraz Abellán. Alguno de ellos, al recordar esa etapa, destacan que José Miguel fue un decano que sabía escuchar, siendo muy receptivo para desarrollar las propuestas de sus compañeros o animarlos a que ellos lo hicieran.

Su vida universitaria se completa al obtener la cátedra en Historia Contemporánea, compaginando la docencia en la licenciatura y grado con la investigación, la dirección de tesis doctorales, y la actividad como profesor invitado en distintas Universidades (Córdoba, Complutense, Carlos III), entre las que destaca su estancia como «Maître de Conférences» en la Université Paris VIII Saint-Denis. A todo ello se suma la dirección de numerosas ediciones de los cursos de Historia Política Contemporánea, que se han seguido desarrollando en la Casa Museo León y Castillo, en Telde (Gran Canaria). También formó parte del comité organizador de los coloquios de Historia Contemporánea, y fue miembro de los comités científicos de los coloquios de Historia Canario-Americana y de los congresos Galdosianos. En definitiva, una amplia actividad universitaria que, incluso cuando tuvo problemas graves de salud, se resistía a dejar. Solo su vocación por la educación y la investigación, su pasión por descubrir, explican sus deseos de continuar. Como él decía, «me quedan muchas cosas por hacer»...

LA ACCIÓN POLÍTICA: UN SERVICIO

Ya desde sus años de estudiante en la universidad de La Laguna, José Miguel inició la militancia política, convencido de la necesidad de luchar para mejorar las condiciones sociales y económicas de Canarias. Tras un tiempo alejado de la primera línea, en 2003 encabezó la candidatura al Cabildo de Gran Canaria por el PSC-PSOE, aunque como candidato independiente. Pero ya a finales de 2003 se incorpora al partido socialista y es elegido secretario insular en Gran Canaria, y a partir de 2010 se compromete como secretario general del partido socialista de Canarias, tarea que realiza hasta 2016.

Su aportación en el Cabildo de Gran Canaria, primero como consejero (2003-2007), y luego como presidente (2007-2011), estuvo guiada por una visión estratégica de la isla, pues como él mismo señalaba, en su saludo de la página web de la institución, «Gran Canaria debe poner en valor su renta de situación, promocionarse como enclave principal de área geopolítica donde se ubica: el atlántico medio. Una base desde la que se irradie la seguridad y la cooperación, el núcleo medular de los intercambios, la solidaridad y la paz». Esta visión estratégica se completaba con asumir el día a día. Un hecho que marcó el inicio de su mandato fue que, tras apenas tomar posesión, tuvo que enfrentarse el 27 de julio de 2007 a uno de los grandes incendios acaecidos en Gran Canaria. En aquel momento los recursos técnicos y humanos eran escasos en el Cabildo para la prevención y extinción de incendios forestales. Se empeñó, con la tenacidad que lo caracteriza, en escuchar a los técnicos e ir cambiando progresivamente esa situación. Hoy el Cabildo cuenta con un equipo que es referencia internacional, integrado por la Unidad Operativa de Fuegos Forestales (UOFF) compuesta por Brigadas Forestales, Equipos Presa, Vigilantes, Gestores de CECOPIN, Agentes de Medio Ambiente, Encargados e Ingenieros Forestales/Montes. En 2022 el Cabildo reconoció su trayectoria nombrándolo Hijo Predilecto de Gran Canaria, y en 2023 lo haría el Ayuntamiento de las Palmas de Gran Canaria.

Entre 2011 y 2015, durante la VIII legislatura del Parlamento de Canarias, fue vicepresidente y consejero de Educación, Universidades y Sostenibilidad del Gobierno de Canarias, en un gobierno de coalición presidido por Paulino Rivero (Coalición Canaria). Destaca su defensa de la educación pública, y sus acciones para minimizar los efectos de la crisis de 2008: no solo no hubo reducción de plantilla de profesores, sino que abrió los comedores escolares en verano para que la infancia más desfavorecida no sufriera las consecuencias de la crisis. A su vez, impulsó la Ley 6/2014, de 25 de julio, Canaria de Educación no Universitaria, que en su artículo 72 establece lo siguiente: «El Gobierno de Canarias, con la finalidad de alcanzar los objetivos de la presente ley, incrementará progresivamente los recursos económicos destinados al sistema educativo. A estos efectos, el presupuesto educativo deberá situarse progresivamente, dentro de los ocho años siguientes a la entrada en vigor de la presente ley, como mínimo en el 5% del producto interior bruto». Aunque lamentablemente esto no se ha cumplido, al menos está recogido en la norma. Su labor fue reconocida en 2025 por la Consejería de Educación, Formación Profesional, Actividad Física y Deportes del

Gobierno de Canarias, otorgándole a título póstumo el premio Viera y Clavijo, por «su destacada labor en la consecución de objetivos educativos de participación, equidad y calidad en el sistema educativo de las islas, durante su mandato como consejero de Educación del Gobierno de Canarias», tal y como se justifica en la elección de su candidatura.

Entre las personas que compartieron con él esta etapa existe unanimidad a la hora de resaltar su capacidad para llegar a acuerdos, su talante respetuoso y negociador, su escucha a los técnicos e implicados antes de tomar una decisión, su carácter de estrategia reflexivo. Si al dejar los cargos políticos, hasta los adversarios hablan bien de José Miguel, es señal de su calidad humana, y de que siempre entendió la política como un servicio a la sociedad.

LOS SUEÑOS REALIZADOS

Como historiador fue un experto en Juan Negrín y su tiempo. Destaca su valentía y carácter pionero al coordinar en 1996 la primera monografía, que intentaba sacar a Negrín del olvido o el descrédito, titulada: *Juan Negrín López. El hombre necesario*, escrita por Manuel Tuñón De Lara –a quien siempre recordaba como maestro–, Ricardo Miralles y Bonifacio Nicolás Díaz Chico y dirigiendo en el mismo año el curso «Juan Negrín y la España de los años treinta». También participó en el catálogo de la primera exposición que se realizó sobre Negrín en España: *Juan Negrín el estadista*. La tranquila energía de un hombre de estado, organizada por la Fundación Juan Negrín y el Museo Canario en 2005 con su artículo «Negrín en las elecciones constituyentes de la II República».

Como político, José Miguel tuvo dos intervenciones fundamentales en la recuperación de la figura y del legado de Negrín. En primer lugar, se encargó de defender ante el 37º Congreso Federal del PSOE, celebrado en julio de 2008 en Madrid, la rehabilitación de Juan Negrín y de otros 35 socialistas, que habían sido expulsados del partido en 1946, devolviendo en 2009 el carné del partido a sus descendientes en un simbólico acto de reparación. En segundo lugar, en su calidad de presidente del Cabildo de Gran Canaria, firmó el convenio que permitió el traslado del valioso Archivo Negrín a Gran Canaria y, además, tuvo un papel crucial en la conversión del edificio de la vieja caja de reclutas en la nueva y definitiva sede de la Fundación Juan Negrín.

Paralelamente mantuvo una relación intensa y fructífera con la Fundación Juan Negrín, primero como socio y colaborador habitual, y posteriormente formando parte del comité científico, constituido el 3 de febrero de 2014, el mismo día de la apertura de la nueva sede. Desde el 18 de junio de 2018 asumió la dirección de la Cátedra Juan Negrín de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y, por último, a partir de 2021 fue miembro del Patronato de la Fundación. Impartió la lección inaugural del curso 2022-2023 de la ULPGC, titulada «Juan Negrín y los Hechos de mayo de 1937 en Cataluña. Nuevos documentos», donde pudo mostrar los avances de su investigación en esta temática. Hasta los últimos días de su vida estuvo trabajando en la Fundación Juan Negrín, consultando

documentos e interesándose por seguir descifrando incógnitas de la vida y de la época de Negrín. Como diría en una entrevista la nieta de Juan Negrín, «sin Pérez, la Fundación no existiría».

Es probable que la sociedad grancanaria todavía no haya reconocido el valor de lo realizado. Que no sea del todo consciente de lo que significa contar en la isla con un archivo de Estado, el de la II República. Que ignore el esfuerzo de José Miguel para que, desde la confianza y seriedad que él transmitía, la familia de Negrín aceptara trasladar el archivo desde París a Gran Canaria. Tenemos ahora la responsabilidad colectiva de conservarlo, investigarlo y difundirlo.

Otro de los sueños cumplidos de José Miguel, este en el plano familiar, fue conocer y disfrutar de todos sus nietos: Izel, Daniela, Simón, Diego y los recién llegados Miguel y Jano. He visto pocos abuelos querer, y ser querido, de una manera tan intensa. Siempre se colaban en nuestras conversaciones, y sus avances o travesuras eran detallados con el rigor del historiador y la ternura del abuelo.

LOS SUEÑOS PENDIENTES: EL SOLAR NORTE DE LA CATEDRAL

José Miguel fue un historiador de mirada abierta y mente inquieta, con una curiosidad intelectual que lo alentó a cruzar fronteras entre disciplinas. Sabía que la historia no habita solo en los textos, sino que también lo hace en los vestigios materiales. Esa convicción lo llevó a interesarse desde el comienzo, y a impulsar definitivamente a principios de este siglo, los trabajos arqueológicos en el solar Norte de la Catedral de Santa Ana. A este lugar, que alberga algunos de los espacios más importantes del real de Las Palmas, núcleo fundacional de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, volvió una y otra vez, inspirado por lo que representaba y convencido de que su visibilidad era una deuda pendiente.

José Miguel no era arqueólogo, pero podía haberlo sido. Su respeto por el método, su pasión por el detalle, su intuición para leer el pasado en la materialidad arqueológica y su firme convicción de que esa lectura es imprescindible, lo consagran como un investigador excepcional de visión integradora. Si el futuro hace realidad su anhelo y la ciudadanía logra asomarse al pasado a través de los muros del antiguo Hospital de San Martín o del empedrado de una de las primeras calles será –sin ningún lugar para la duda– gracias a su perseverante empeño. Una perseverancia, hay que decirlo, que solo derrocha un historiador como José Miguel, que hacía historia con los pies en la tierra y con la mirada siempre atenta a lo que aún quedaba por descubrir.

EL DEMIURGO

Tras leer las líneas que anteceden, se comprenderá mejor la elección de la palabra demiurgo para definir a José Miguel. En la antigua Grecia este término se empleaba para denominar a «alguien que trabaja por el bien común», para un «servidor del pueblo». En la filosofía platónica, indicaba una divinidad, que

crea y armoniza el universo. Sin llegar a divinidad, José Miguel fue un hombre que contribuyó a crear, y lo hizo en distintas escalas geográficas: el colegio universitario de Las Palmas, la facultad de Geografía e Historia, el Cabildo de Gran Canaria, el Gobierno de Canarias. Y en cada uno de esos ámbitos tendió puentes, e intentó «armonizar» cada universo.

Ese espíritu aglutinador de José Miguel explica que este obituario sea coral, aunque solo yo firme. Muchas personas me han regalado anécdotas, ideas, textos, imágenes, recuerdos. Por ello quiero expresar mi agradecimiento a su familia, a Cristina Martín, Manolo Ramírez, María del Cristo González, María Luisa Monteiro, Candelaria González, Vicente Suárez, Pedro Betancor y un largo etcétera, por ayudarme en la difícil tarea de escribir este texto in memoriam, que ojalá sirva para que su huella siga formando parte de nuestra memoria colectiva.

Muchas veces, cuando vuelvo al patio de Humanidades, busco la sonrisa de José Miguel. Creo que sigue escondida en sus nietos, en sus estudiantes, en sus discípulos, en sus colegas, en los niños para los que propuso comedores escolares en verano, en las cajas de documentos de la Fundación Negrín y, sobre todo, en quienes hoy siguen creyendo que la Historia es una ciencia y que la política debería ser un servicio.

Emma Pérez-Chacón Espino
 Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
<https://orcid.org/0000-0002-1448-8364>
emma.perez-chacon@ulpgc.es

REFERENCIAS

- ALCARAZ ABELLÁN, J.; PÉREZ GARCÍA, J. M. (1996): Canarias y la Constitución de 1931, en *XI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Vol. 1, 1996: 533-560.
- ARENCIBIA SANTANA, Y. (ed.); PÉREZ GARCÍA, J.M. (ed.). (2018): *Pérez Galdós en el vértice: veinticuatro miradas (prólogos de arte, naturaleza y verdad)*. Ediciones Cabildo de Gran Canaria.
- NOREÑA SALTO, M.T.; PÉREZ GARCÍA, J.M. (1992): Imperialismo europeo, despegue portuario y crecimiento económico en Las Palmas de Gran Canaria: 1882-1931, en *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares: VIII Coloquio de Historia contemporánea de España* / coord. por José Luis García Delgado: 461-474.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1987): Elecciones y diputados a Cortes en Las Palmas durante el siglo XIX, en *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Vol. 1: 725-892.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1989): *La situación política y social en las Canarias orientales durante la etapa isabelina. Las Palmas de Gran Canaria*. Real Sociedad Económica de Amigos del País.

- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1990a): *Elecciones y diputados a Cortes en Las Palmas durante el siglo XIX*. Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1990b): Poder político y clase dominante en Las Palmas: 1844-1874, en *VII Coloquio de Historia Canario-Americana*, Vol. 2: 787-807.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1991): La revolución de 1868 en Las Palmas, en *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, Vol. 1: 775-790.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1992): Las elecciones a Cortes Constituyentes en 1869 en las Canarias Orientales, en *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, Nº 0: 111-119.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1997): *Canarias: de los cabildos a la división provincial: la organización político-administrativa de Canarias en el primer tercio del siglo XX*. Las Palmas de Gran Canaria, CIES.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (1999): Manuel Tuñón de Lara y la historicidad de la obra galdosiana, en *Tuñón de Lara y la historiografía española* / coord. por Alberto Reig Tapia, José Luis De la Granja Sainz, Ricardo F. J. Miralles Palencia: 77-86
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2002): *Para dejar atrás el siglo XX*. Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2004): La organización político-administrativa de Canarias: un balance histórico, en *Anales de Historia Contemporánea*, N.º. 20: 407-422.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2005): Negrín en las elecciones constituyentes de la II República, en *Juan Negrín, el estadista: la tranquila energía de un hombre de estado* / coord. por Helen Graham: 181-190.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2009): La reorganización administrativa de Canarias en 1912, en *El valor de la historia: homenaje al profesor Julio Aróstegui* / coord. por Jesús Antonio Martínez Martín, Eduardo González Calleja, Sandra Souto Kustrín, Juan Andrés Blanco Rodríguez: 237-246.
- PÉREZ GARCÍA, J.M.; ALCARAZ ABELLÁN, J. (2018): *Las elecciones de 1936 en Las Palmas*. Ediciones Idea.
- PÉREZ GARCÍA, J.M. (2020): Sistema de partidos y singularidades del discurso político de las derechas en Canarias. Su proyección en la historia actual, en *Política y discurso: viejas y nuevas representaciones*. Núm 6 / coord. por Stéphane Patin.

